

de prácticas posibles para todos los cursos y uno final sobre el instituto de enseñanza como sede de trabajos geográficos.

El resultado es de un valor muy desigual. Hay aspectos y experiencias de un interés geográfico muy relativo, o que denotan una caída hacia el verbalismo (preguntas sobre liberación de energía atómica en los procesos rocosos de las zonas interiores de la Tierra, definición y clasificación de las razas, discusión sobre el futuro racial de la humanidad, etc.). Asimismo, puede puntualizarse una muy escasa acentuación, en los ejemplos, de lo esencial en el espíritu geográfico: la aplicación del método regional.

Con todo, hay que destacar la presentación de numerosos casos muy interesantes, dignos de aprovechamiento, y una inclinación elogiabile hacia la observación directa y la utilización del medio local como fuentes de contacto indispensables con lo geográfico. Resalta, especialmente el entusiasmo de un verdadero docente, con cabal preocupación por extraer el mayor provecho posible de una disciplina tan rica en virtudes formativas como lo es la geografía.

M. Z.

M. SORRE, *L'homme sur la terre*, Paris, Hachette, 1961, 356 p.

Comentar este libro, póstumo en la trayectoria de Max. Sorre, supone evocar todo lo que la Geografía —la Geografía Humana en particular— le debe, cuando aún está fresca la noticia de su lamentada desaparición. Esta obra, justamente, —en cuya etapa figura el subtítulo de *Traité de Géographie Humaine*— por su concisión, la coherencia de su trabazón por capítulos, la claridad de redacción, la madura firmeza de sus conceptos, y la reiteración de los significativos aportes del autor a la disciplina, representa una magnífica culminación de todos sus trabajos anteriores. Culminación tanto más destacable si se tiene en cuenta su carácter de reencuentro y síntesis, con respecto a dichas contribuciones previas, especialmente sus divulgados *Fundamentos de la Geografía Humana*¹.

Las líneas iniciales de introducción constituyen de por sí, en cinco prietas páginas, una magistral presentación de la Geografía Humana, de su ubicación y de su método. La autonomía de la Geografía y sus diferentes ramas, la aproximación de objetivos de la Geografía General y la Regional, quedan aclaradas con unas pocas líneas de extrema precisión conceptual: "Dos características conservan su autonomía a la geografía y a sus diferentes ramas. Primeramente, entre las ciencias de la naturaleza y del hombre, ninguna otra coloca en el primer rango la localización de los fenómenos. Es la disciplina de los espacios terrestres. . . En segundo lugar, es la disciplina de las conexiones y de los con-

¹ M. SORRE, *Les fondements de la Géographie Humaine*, T. I, II et III (Paris, Colin, 1943-1952).

juntos. Conexiones próximas entre los elementos de las combinaciones locales (relieve, clima, vegetación, obras del hombre), conexiones lejanas entre hechos de todo orden en la superficie de la tierra (la prosperidad de los sembrados de trigo en Europa depende de la marcha de las depresiones originarias de América). En nuestros días, más que nunca, la geografía humana registra la repercusión en cada lugar de sucesos ocurridos en las comarcas más alejadas, la interdependencia de todas las partes de la ecumene. Su tendencia sintética nos conduce a no separar jamás los rasgos de orden humano de su contexto físico y viviente. Esta obligación es, con el cuidado de la localización, el fundamento de la unidad de la geografía”.

El hombre está en el centro de los problemas geográficos. Su actividad —insiste Sorre— no puede fragmentarse, como garantía de unidad de la Geografía Humana. En este hombre indivisible a través de sus actos, y en las consecuencias geográficas de los caracteres que le dan originalidad, apoya el plan de su obra. ¿Cuáles son esos rasgos peculiares del *homo sapiens*? Cuatro aspectos interesa destacar: 1) su plasticidad y ubicuidad; 2) su alto grado de desarrollo mental, asociado a una verdadera memoria específica, que le asegura la conservación de lo adquirido; 3) la satisfacción dada a su necesidad de movilidad; 4) ninguna especie ofrece tan alto grado de sociabilidad, ya que el hombre no solamente vive en grupos, sino que los elementos sociales están de tal modo incorporados a las manifestaciones de la espontaneidad en la personalidad de base, que es inútil tratar de discernirlos.

Para establecer, pues, el ordenamiento del libro, estos hitos marcados por la originalidad de los grupos, señalan la trama. Sorre lo anticipa como programa en la introducción.

Lo esencial de toda la obra está aquí condensado. El desarrollo de la misma permite reiterar nociones en cuyo manejo Sorre ha desempeñado un papel señero. Por ejemplo, el capítulo primero, *Consistencia de la ecumene*, trae lo atinente a la expansión del hombre en su *jaula* terrestre y plantea los fundamentos ecológicos de su instalación en ella, tal como lo hizo el autor en el volumen, traducido al español², de su obra mayor de Geografía Humana. Estudia, pues, los hombres y los climas, la alimentación, y la lucha contra el medio viviente.

En los capítulos dos, tres y cuatro, se coloca al hombre en función activa, como transformador de la superficie terrestre, con sus técnicas, en las conquistas del mundo viviente, en su aprovechamiento de la energía y las modificaciones de la materia prima; en fin, en el dominio del espacio, con todas sus vinculaciones.

En el capítulo quinto, aborda Sorre el delicado punto de las aproximaciones de la Geografía y la Sociología, disciplinas con contactos

² M. SORRE, *Fundamentos biológicos de la Geografía Humana. Ensayo de una ecología del hombre*, Traducción y prólogo de Rafael Candel y Joaquina Comas de Candel, Barcelona, Ed. Juventud, 1955.

tan estrechos, de la que ya se había ocupado en libros anteriores³. Sus conexiones —dice— son de colaboración, no competencia ¿Cómo incorpora la Geografía las formas de actividad social? Por lo pronto todas se desarrollan en el espacio y tienen, por consiguiente, una repartición. Además, todas son esenciales a la definición de los géneros de vida y, desde este ángulo, también interesan a la Geografía. La noción de espacio, finalmente, "es consustancial a la definición de las sociedades políticas, con todos los atributos que le pertenecen: dimensiones, situación, estructuras físicas, límites". Incluye en este apartado los grandes bloques políticos y las ciudades, a las que considera la expresión más poderosa de la vida social.

El punto de vista sintético —como ya se dijo— es presentado en los dos últimos capítulos: paisajes humanos y regiones humanas, con un desarrollo especial de las grandes series de paisajes humanos en el globo.

La Geografía —afirma Sorre en la conclusión— está impregnada de finalidad. De todas las especies vivientes, el hombre es el único que vive con sentido de futuro. Enfrenta, entonces, los elementos de una contradicción ligada al porvenir de la humanidad: la fe en su poder sobre la energía y la materia; pero su angustia ante la lentitud del progreso moral y, en un plano material, ante el aumento demográfico. ¿El potencial de recursos nutritivos autoriza un crecimiento considerable de la humanidad? Hay posibilidad de avance (organización racional, conquista de nuevas superficies, mejora de los procedimientos), pero hay también pérdidas, provocadas en parte por el mismo hombre, que muchas veces, en su apresuramiento, no deja a la naturaleza el tiempo para cerrar las heridas que le causa. En fin, es anonadante la impotencia del hombre frente a las calamidades naturales.

Visión cósmica de la grandeza y de la pequeñez del hombre. La floración de la ecumene —termina Sorre— "ha cubierto una fracción ínfima de tiempo. La repetición de las calamidades naturales nos advierte que la amenaza de un desencadenamiento de las energías cósmicas planea siempre sobre ella. El reino del hombre pasará; se reabsorberá en el Cosmos. Al menos, habrá sido la conciencia del Universo: una chispa entre abismos de sombra".

M. Z.

³ M. SORRE, *Les fondements de la Géographie Humaine*, t. II, 1^o partie (Paris, Colin, 1948).

— *Rencontres de la Géographie et de la Sociologie*, Paris, Rivière, 1957.